

DE LO CON-CÉNTRICO A LO DES-CENTRADO. Reflexiones sobre el lugar y el no-lugar en la arquitectura.

From the concentric to the off-center. Reflections on the place and the non-place in architecture.

Laura Gallardo Frías

Filiación

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.

Resumen

Se propone, a través de la figura del círculo, abrir una reflexión sobre sus propiedades, su presencia y permanencia lo largo de la historia así como en nuestros días.

Se invita al lector a un paseo por diferentes propuestas arquitectónicas y pensamientos para explorar el paso de lo con-céntrico a lo des-centrado, revisando las nociones de lugar, no-lugar y sus relaciones con la arquitectura. Poniendo de relieve la importancia del proyecto arquitectónico capaz de conformar centros donde el ser humano sea uno consigo mismo y lo que le rodea, produciendo una profunda resonancia.

Palabras Claves

círculo, arquitectura, centro, lugar, no-lugar.

Abstract

It is proposed, through the figure of the circle, opening a reflection on their properties, their presence and permanence throughout history and today.

It invites the reader on a tour of different architectural proposals and thoughts to explore the transition from the con-centric to the ec-centric, reviewing the notions of place, non-place and its relationship with architecture. Emphasizing the importance of architecture as capable of forming centers where a human being with himself and his surroundings to produce a deep resonance.

Key Words

circle, architecture, center, place non-place, locus.

Sumario

Breve recorrido histórico

Círculo como figura de poder

De lo con-céntrico a lo des-centrado

Conclusiones

1. BREVE RECORRIDO HISTÓRICO.

“El círculo es una figura centrada e introspectiva, generalmente estable y autocentrada en su entorno. La colocación de un círculo en el centro de un campo refuerza su propia centralidad. La asociación de un círculo con formas rectas o ángulos, la disposición de un elemento sobre su perímetro puede inducirle un movimiento de rotación”. Francis Ching (1982:55).

Círculo es lo que rodea, denotando una pertenencia, una demarcación; círculo como aislamiento en torno a un punto central, como figura quieta pero que expresa un movimiento que parece girar en torno a un centro. Un círculo encierra algo dándole una *errancia* para siempre. Círculo que permite un movimiento continuo pero, sin embargo, está centrado, tiene un único centro, una referencia a un lugar. Lugar y no-lugar van de la mano: como la quietud de pertenecer a un centro y a partir de aquí la invitación a girar en torno a él.

La forma del círculo se encuentra por todo lo que nos rodea: ruedas, botones, anillos, vasos, platos, mandalas, cd's, sección de la tierra, tuberías y conductos, pulseras, ciclones, relojes, brújulas donde el círculo en el que se inscriben permite la total libertad (360°) a la aguja - otro círculo de radio infinito - indicando una dirección hacia donde encontrar lugares o no-lugares.



Fig. 1: Stonehenge, al sur de Inglaterra situado cerca de Amesbury en el condado de Wiltshire. Fuente de la imagen: <http://www.braasch-megalith.de/stonehenge.jpg>

Círculo que surge para abrazar un lugar, desde las reuniones en torno al fuego, a las zanjas que se excavaban con fuerza en la prehistoria configurando las intervenciones que denotan un "aislarse" de la naturaleza, ya que el círculo es una figura encerrada en sí misma y por su curvatura, es difícil que se relacione con los elementos que lo rodean, en este sentido se puede considerar no-lugar como voluntad de aislamiento con el entorno. Círculos al interior de los cuales y de forma concéntrica se disponían los dólmenes para indicar la conquista de un pedazo de terreno, erigiendo sobre éstos monumentos, como es el caso de Stonehenge, al sur de Inglaterra. (fig. 1)

Monumentos como los primeros símbolos de la historia de la humanidad, en los que el ser humano a la vez se establece en un lugar y se aísla con estos marcados círculos y con estas piedras levantadas que denotan su presencia sobre la naturaleza.

Círculo que quiere abarcar la **eternidad**, como indica Blanchot: "La eternidad sería más bien el **círculo** puro del tiempo cerrado sobre sí" (1992:136).

En la formación de ciudades en Grecia, si bien se puede interpretar como una estructura abierta sin límites precisos, los altares también se pueden entender como puntos relacionados con el todo que les rodeaba. Un ejemplo más concreto con relación al círculo está, como cuenta Homero (Od, VI,10), con el rey Nausítoos (Ναυσίθοος), quien trazó la muralla circular para fundar la capital de los Feacios.

También los romanos utilizaron un punto, el **umbilicus** como centro de la ciudad, relacionándose éste con el ombligo del cuerpo humano, a partir del cual se establecían los ejes principales (*decumanos maximus* y *de cardo maximus*) y un perímetro: un surco que constituía un límite sagrado (*pomerium*).

Y las ciudades se organizaban en cuadrantes y a su vez en otros cuadrantes, de tal manera que con estas divisiones¹ se asemejaran a la planta del Panteón, la cual estaba estructurada según un tablero de ajedrez alineado en función de los ejes norte-sur y sirvió de modelo para la planificación de ciudades enteras; aunque este sistema de "cuadrícula" no es un invento romano pues las ciudades más antiguas conocidas de Sumer, al igual que miles de años antes ciudades chinas y egipcias, fueron trazadas según este procedimiento. (Fig. 2)

Ciudades de planta circular que se encuentran por toda la superficie terrestre, como es el caso del proyecto de la gran ciudad levantada por el califa Al-Mansur en la actual Bagdad, "célebre y misteriosa ciudad circular cuya construcción se inició en el año 762 d.C y de la cual no existen restos arqueológicos", como describe Tattara (2012:17), sino solamente escasas fuentes bibliográficas que relatan su forma y dimensiones.

Posteriormente, en el Renacimiento emerge con fuerza el sueño de las ciudades ideales de planta circular, (fig.3) al igual que la bóveda celestial -tendiendo hacia la esfera como figura geométrica más perfecta-, pues como afirma Alberti en *Los diez libros de la arquitectura*, la mejor ciudad es aquella de planta circular.

¹ Se recuerda que como indica Azara: "en griego, "división", "porción", se decía *diabole*. El diablo, en efecto, alentaba contra la integridad de la creación humana, alentaba el alejamiento de los hombres de los dioses, favorecía la división entre los hombres, que amurallaban las ciudades, que construían, que "se" amurallaban" (2005:23).

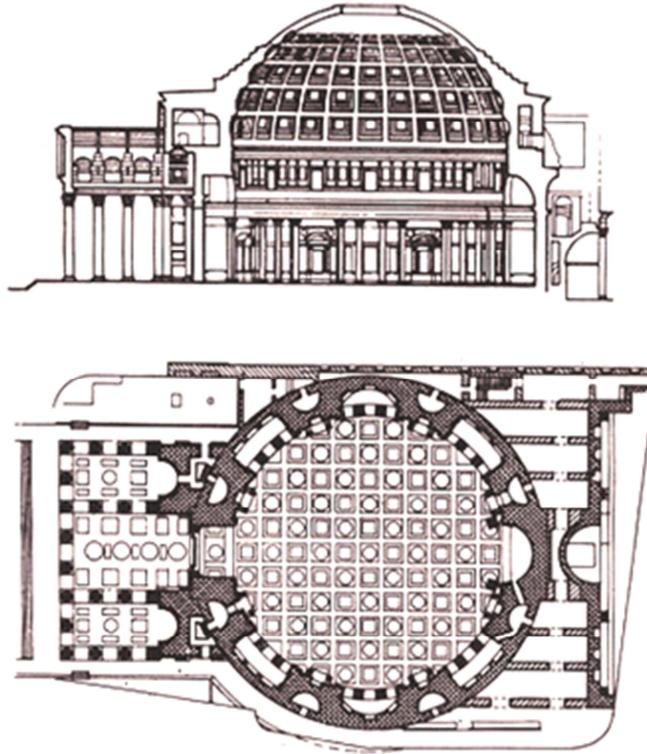


Fig. 2: Sección transversal y planta del Panteón romano construido a comienzos del Imperio romano y dedicado a todos los dioses. Fuente de la imagen:

http://1.bp.blogspot.com/_J0XsQeUu1tE/RfTHSdRNDYI/AAAAAABnQ/V8C14zczR1Q/s400/pantheon_querschnitt.gif

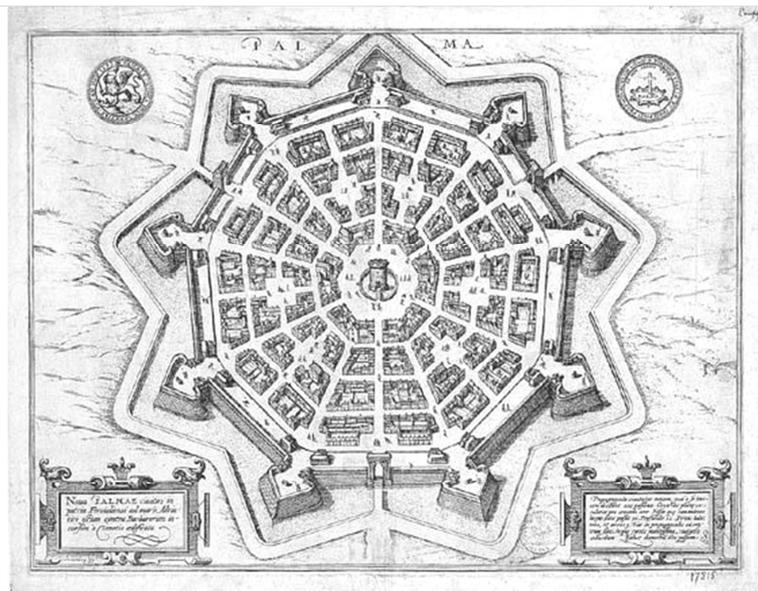


Fig. 3: Palmanova. Ciudad ideal (construida después 1593) arq Savorgnan y Scamozzi.

Fuente de la imagen: <http://static.bloggo.it/travelblog/palmanova.jpg>

Se recuerda que en esta época hay un cambio de centro importante con la revolución de Copérnico, donde con su obra *De Revolutionibus Orbium Caelestium* (1506-1531)² (fig. 4), pasa el ser humano de ser el centro (la tierra) a tener como centro al sol; y si bien ambas son esferas, es muy significativo este cambio de centro. ¿Quizás por eso se buscara el centro en las ciudades con tanta fuerza? ¿Esta revolución produjo un “des-centramiento” o por el contrario colocó al ser humano en “su lugar”?

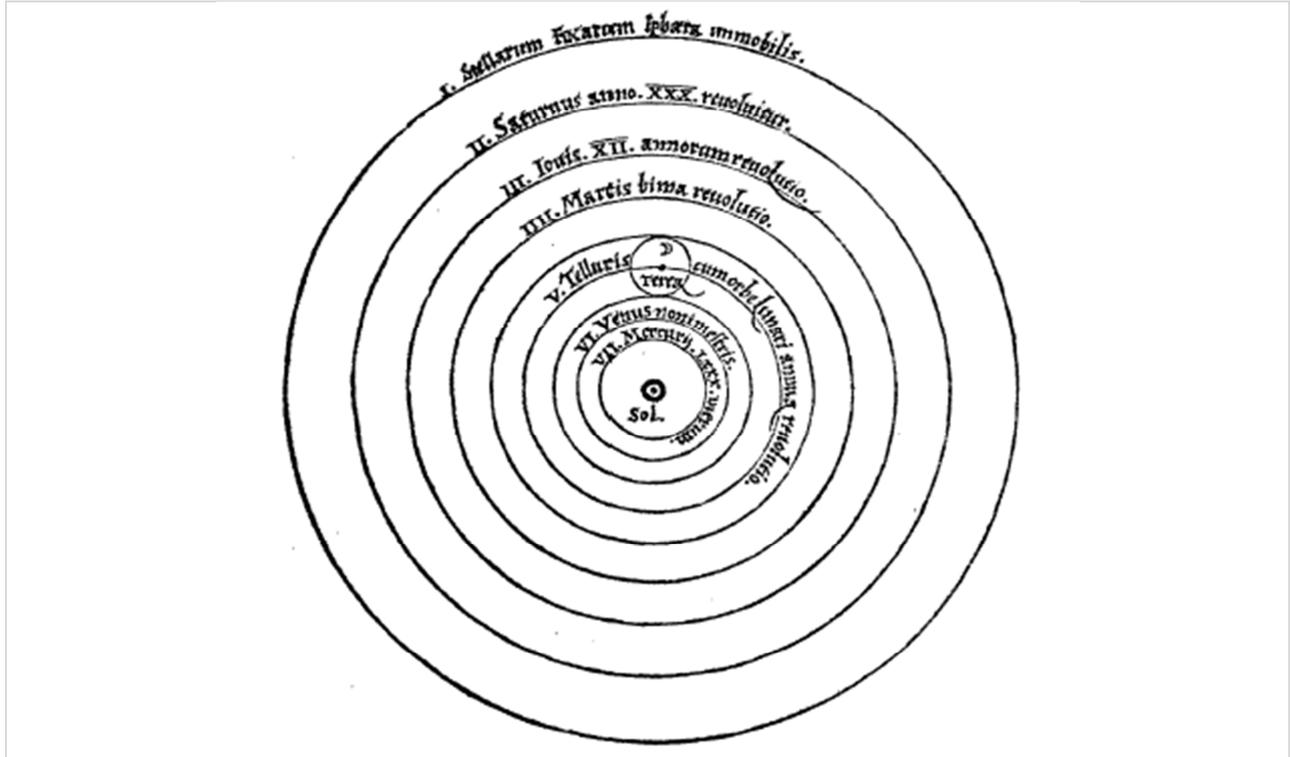


Fig. 4: Sistema copernicano, extraída de su obra *De Revolutionibus Orbium Caelestium*.
Fuente de la imagen: <http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:CopernicSystem.png>

Obras emblemáticas de este período, donde también Tomás Moro describe a la isla *Utopía*³, son el templo Santa María de la consolación (fig. 5), atribuido a Bramante, en Todi (1508), que como define Norberg-Schulz, (2001:117) “resulta tan evidente la ideal autosuficiencia de la obra creada por el hombre, que la iglesia podría haber sido erigida en cualquier lugar”, ya que con su planta central consigue aislarse pudiendo estar en cualquier sitio⁴. Y el templete de San Pietro in Montorio (1502-1510) (fig. 6), del mismo autor, una simplificación de las ideas que comentó durante años con Leonardo sobre el plano central, donde se pone de manifiesto la acentuación de la centralización, pues se utiliza el módulo del círculo extruido (el cilindro) para las columnas, el pórtico, la balaustrada, la celda y el tambor.

² Aunque como se sabe, no fue publicada hasta el año de su muerte 1543.

³ Se recuerda que la palabra “utopía” fue inventada por Moro, compuesta por las griegas u=no y topos=lugar, o sea, no-lugar, es decir, en ninguna parte o “en algún lugar no existente”. El éxito de la obra sirvió para que la palabra perdurara en el tiempo como algo imposible o lugar inexistente.

⁴ Se destaca la diferencia que realiza Montaner (2011:38) entre “sitio” como “indeterminado” y “lugar” como “irrepetible y singular”.

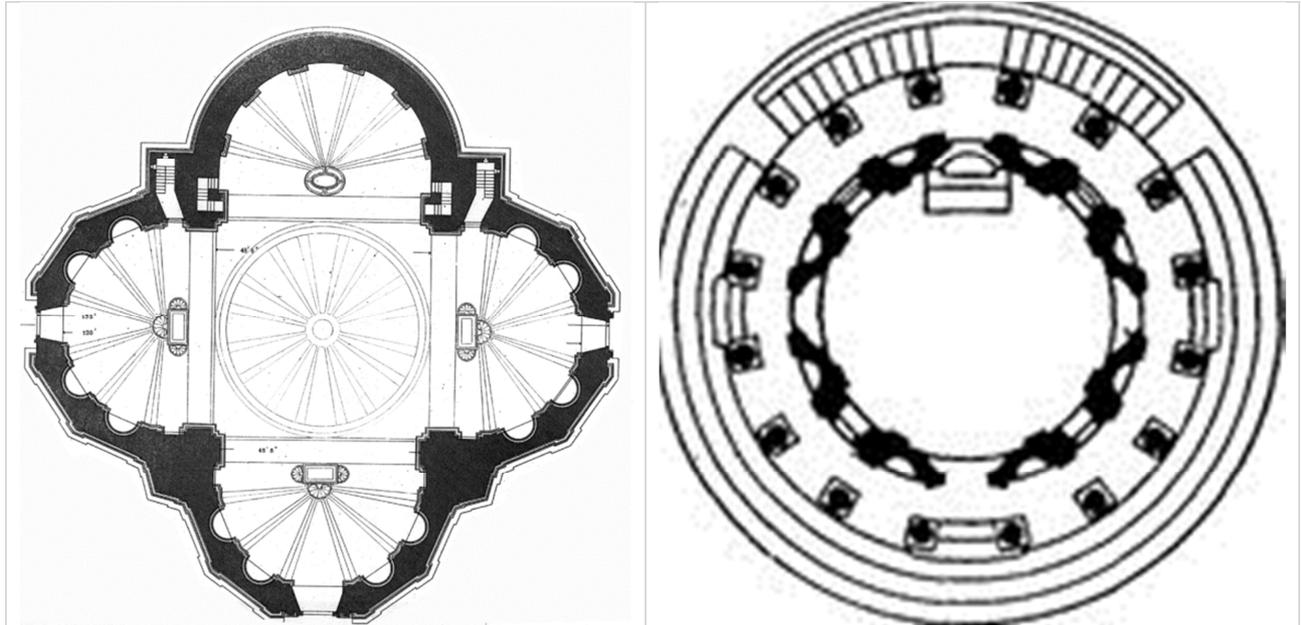


Fig. 5, izquierda: Planta de Santa Maria della Consolazione. Fuente de la imagen:
<http://upload.wikimedia.org/wikipedia/it/8/8a/Pianta.Consolazione.Todi.jpg>

Fig. 6, derecha: templete de San Pietro in Montorio. Bramante. Fuente de la imagen:
<http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:SaintPierre.JPG>

Como indica Rowe "si Santa María della Consolazione en Todi puede, a pesar de ciertos detalles provincianos, representar el edificio "perfecto" en toda su prístina integridad, ¿cómo se puede "comprometer" este edificio para su uso en un lugar menos que "perfecto"?" (1998:74-79), Rowe afirma que Todi es un "signo y un anuncio", ya que manifiesta la libertad de "utilizar el anuncio allí donde las condiciones puedan requerirlo", así como las posibilidades de sustentar el significado.

Efectivamente Todi emerge como un símbolo, un anuncio de que la materialización del proyecto arquitectónico puede llegar a ensimismarse tanto que desencadena la formación de no-lugares; paradoja que un lugar por excelencia pueda llegar a abrazarse tanto a sí mismo formando un no-lugar por el desarraigo tan fuerte con lo que le rodea.

Se subraya, por tanto, la estrecha vinculación de la quintaesencia del lugar con la figura del círculo capaz de concentrar lugares y a la vez aislarse de todo. Y cómo a partir de esta **concentración** que puede llegar a formar el lugar también se puede producir una **des-centración** o una ausencia con lo que está alrededor, cuando es tan intenso el interior.

2. CÍRCULO COMO FIGURA DE PODER.

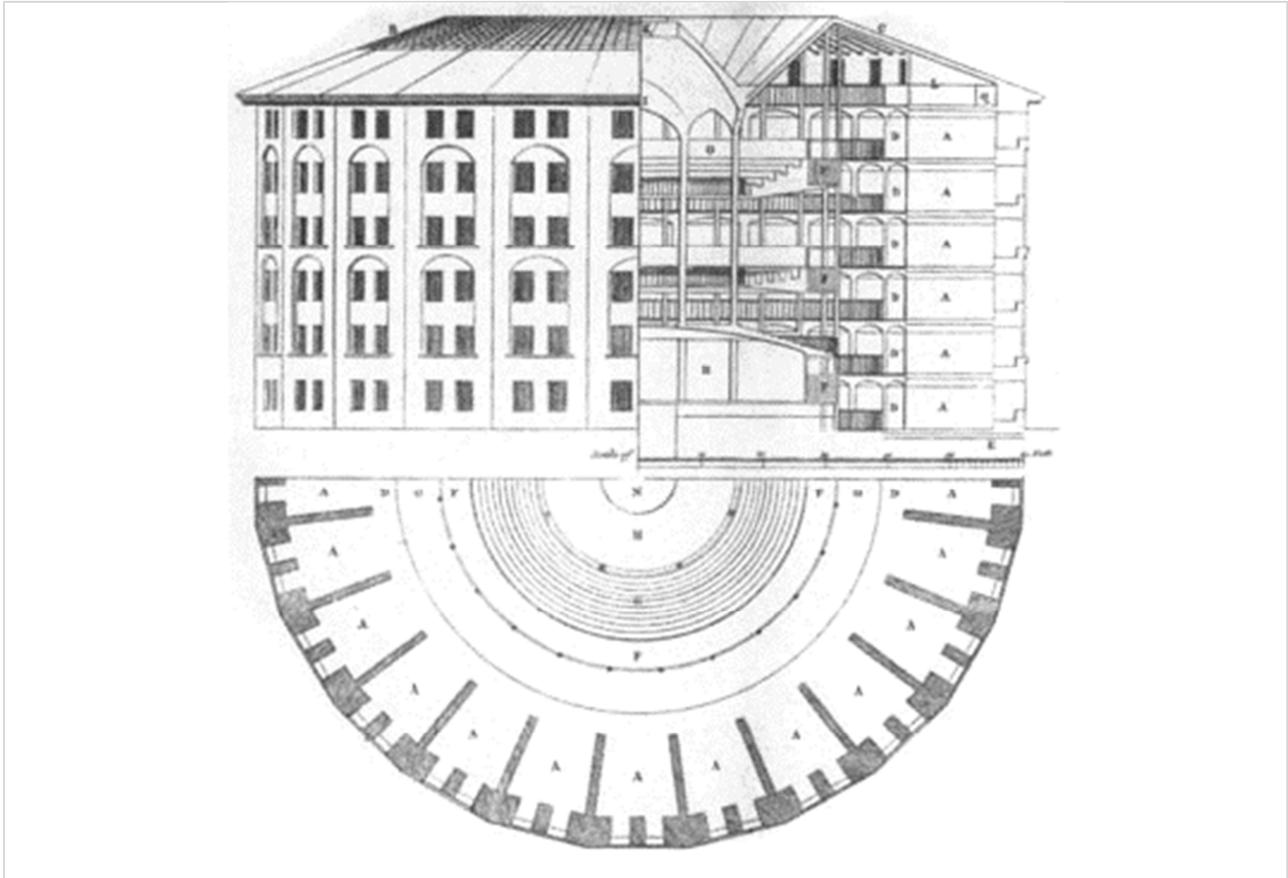


Fig. 7: Panóptico diseñado a partir de la idea de Jeremy Bentham (1791). Fuente de la imagen:
<http://www2.warwick.ac.uk/fac/arts/history/undergraduate/modules/hi371/term2/seminar5/panopticon.jpg>

Otro ejemplo a destacar del fuerte “poder” de la figura del círculo es el panóptico o *panopticon*, ideado por Bentham (1791) (fig. 7), donde un vigilante permite observar a todos los prisioneros sin que éstos sepan si están siendo observados o no. El mecanismo psicológico subyacente a este diseño es muy interesante y ha sido bien estudiado por Foucault en *Vigilar y castigar* (1975), donde define la disociación entre el ver del ser visto en este “aparato arquitectónico”.

En este ejemplo se aprecia con intensidad la potente forma del círculo, que por una parte establece unos vínculos de pertenencia a un centro, con todo lo que le rodea (en este caso sumisión), y por otra parte constituye un único punto de referencia sobre los demás (dominio). Círculo también como elemento de dominación en las ciudades ideales – como el proyecto para la ciudad social de Chaux, Ledoux (1775)-. Pareciera que el círculo es la figura de la perfección, quizás por tener un solo centro: todo se refiere a un punto, por tanto, no existe posibilidad de pérdida, o dicho de otro modo, en un círculo todo tiene una referencia clara. Claridad = verdad. Círculo como figura verdadera, siendo la esfera la máxima expresión.

Círculo = perfección

Esfera = totalidad

Círculo como poseedor de un foco, un punto de partida desde el que nos orientamos⁵ y apoderamos del circundante ambiente. Como indica Norberg-Schulz (1980:23), "el tamaño limitado de lugares conocidos va naturalmente acompañado de una forma centralizada. Una forma centralizada significa en primer término "concentración". **Un lugar, por lo tanto, es básicamente "redondo"**".

Las tumbas, también tienen un carácter centralizado, el ejemplo más claro se da con las pirámides egipcias, como meta del camino de una vida. Esta forma centralizada es la resultante de la masa para conducir a un centro: concentración, que se refuerza por una superficie continua y equidistante, por lo que la esfera tendría una concentración máxima pues además de referirse toda la masa a un centro también se produce un aislamiento con respecto a su contexto.

Se destaca el proyecto de Boullée, del cenotafio dedicado a Isaac Newton (1784) (fig.8 y 9), con el que "deseaba evocar el majestuoso vacío⁶ de la naturaleza que creía que Newton había descubierto" (Sennett. 1997:314), enfatizado por la iluminación que se asemejaba a una noche clara donde ponía de manifiesto la concretización de la importancia del centro de gravedad.

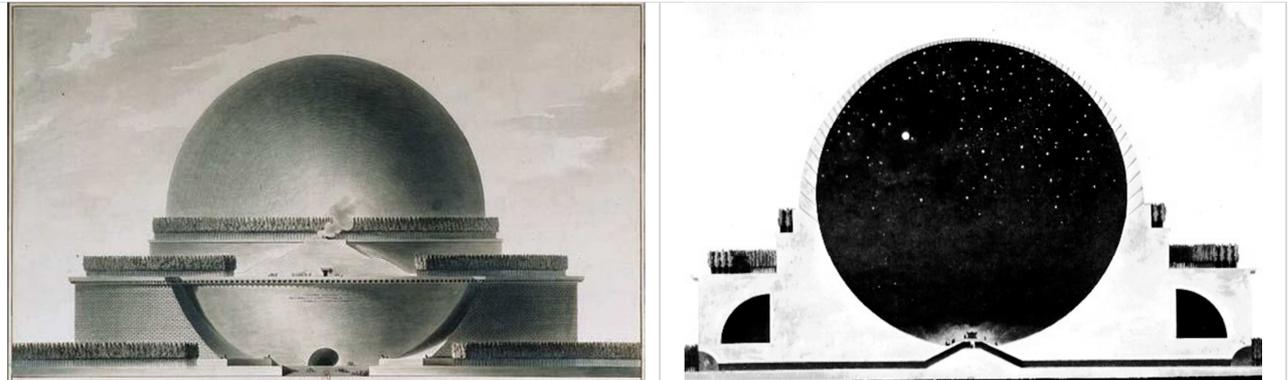


Fig.8 y 9: Cenotafio a Newton (elevación y sección), Étienne-Louis Boullée (1784). Fuentes de las imágenes: <http://arte.observatorio.info/wp-content/uploads/2008/03/newton.jpg>. Y Sennett. 1997:315.

Es interesante subrayar la ausencia del cadáver al que se dedican los cenotafios, y en particular el cenotafio de Newton, que puede, desde la óptica de los no-lugares, verse como la materialización del círculo, su máxima expresión, ya que se produce un aislamiento total: en planta, en elevación y en sección; es curioso que este máximo aislamiento con todo lo que le rodea aisle también al cuerpo al que hace referencia, brindando homenaje, construyendo una **presencia** a la **ausencia** de un cuerpo.

Sería, tanto en forma como en significado, un no-lugar total, ya que ni si quiera en la esfera tendríamos un lugar puesto que es una figura que trasciende la idea de abarcar, pues aspira a contenerlo todo, y todo se le escapa a su vez; donde el ser humano no puede permanecer ya que en su interior existe sólo un punto en el que apoyarse. Esfera como homenaje a la gravedad, al centro, del que, sin embargo, el ser se siente descentrado pudiendo ocupar sólo un punto de contacto en el perímetro, el más cercano al centro de gravedad de la tierra.

A partir de aquí, se puede colegir que los no-lugares, por tener que adaptarse a todo el mundo, pierden su identidad, su relación con el contexto. No-lugares por tanto, según define Augé (2004:83) como "espacios que no pueden definirse ni como de identidad, ni como relacionales, ni como históricos".

⁵ Como recuerda Norberg-Schulz la palabra "orientación" "deriva de oriente, la dirección del sol naciente" (1980:26).

⁶ Idea de vacío en el interior de la esfera que Boullée enfatiza en otro proyecto posterior, el "Templo a la Naturaleza y la Razón" (1793).

Sinlugares que por ensimismarse tanto en ellos mismos, por la condición de trascender la quintaesencia del lugar, también pierden la relación con el entorno. Aunque también imponiéndose sin ninguna relación con lo que le rodea se producen no-lugares por la no-relación.

Así, tanto el interiorizarse como el exteriorizarse, lleva consigo una desvinculación con el entorno:

- Interior fuerte → rotura, desvinculación con el exterior → pudiendo estar la edificación en cualquier sitio.
- Exterior fuerte → desvinculación con el interior → edificación en cualquier sitio.

Se debe hacer una importante distinción: por un lado en la quintaesencia de la arquitectura al tener el todo en su interior, como por ejemplo sucede con Todi, cuando el ser humano se adentra, sumergiéndose en un mundo tan rico que todo se le olvida, se produce una desvinculación con el exterior, procedente del interior, ocasionando que esta arquitectura pudiera erigirse en cualquier parte y por esto se puede denominar no-lugar, al poderla situar en cualquier sitio pues en su interior reside el todo, tiene un alma.

Sin embargo, por ejemplo en los centros comerciales, sucede un efecto contrario, pues en su interior se descubre una profunda ausencia de alma que remite a un exterior ocasionándose en este caso una doble desvinculación, tanto del interior como del exterior, que también podría originar el poder colocar esta edificación en cualquier parte.

Con lo que se pone de manifiesto que, mientras la quintaesencia de la arquitectura se caracteriza por una presencia interior abrumadora, su alma; sin embargo su antónimo se caracteriza por una ausencia total de interior. Así, es curioso que teniendo interiores tan radicalmente distintos puedan, sin embargo, en su exterior, provocar efectos similares.

Maturana en su libro *Del ser al hacer*, distingue dos posturas para pensar y explicar, "a una postura la llamo **objetividad sin paréntesis**. Aquí se parte de la base que los objetos existen independientemente del observador y que -así se supone- son posibles de conocer. Se cree en la posibilidad de una validación externa de las propias declaraciones. El ser aparece independiente de la propia persona y del propio hacer. A la otra postura la llamo **objetividad entre paréntesis**; su base emocional consiste en el goce de la compañía del otro" (2004:51).

También se puede entender como sin paréntesis a lo no contenido entre algo, en este caso un círculo, un centro, se puede hablar de lo disperso, donde los objetos existen con independencia del observador y, supone Maturana, son posibles de conocer. Donde el ser aparece independiente de la otra persona y del propio hacer. Y la objetividad entre paréntesis, la que tiene un centro, la que está contenida, pues su base emocional consiste en la relación con el otro. Centro, por tanto, como invitación a formar parte-de, o pertenecer-a.

Así, mientras el círculo implica la pertenencia a un solo punto, lo disperso, por el contrario, tiene infinitas referencias, convirtiéndose cada ser humano en un centro; de ahí se puede extrapolar que en la época actual al estar configuradas las ciudades por múltiples centros⁷, el ser humano termina por centrarse en sí mismo, para poder tener, al menos, una referencia clara.

⁷ Según constatan numerosos autores, entre los que se cita a José Miguel Santos, en su artículo "Las periferias urbanas y la organización de la ciudad actual: el caso de Madrid", existe una sustitución de los modelos monocéntricos de las ciudades por los policéntricos; estableciéndose como causas principales la globalización y la capacidad de interrelación espacial propiciadas por los sistemas de información y transporte.

Si esta idea se infiere al ámbito de la arquitectura, se puede especular que al deshacerse el centro de las ciudades, al difuminarse éste en múltiples centros, las edificaciones se vuelven ensimismadas, mirándose sólo a sí mismas.

A partir de aquí se subrayan dos aproximaciones: por una parte a la arquitectura en sí, al objeto arquitectónico individual y, por otra parte, a este objeto dentro de su contexto, ambas "objetividades" son necesarias y sería importante que no se concibieran la una sin la otra, ya que se necesitan para formar el *todo* de la ciudad y el *todo* por sí mismas.

De ahí, la distinción globalización-quintaesencia, porque, o bien se mira en sí misma la arquitectura, o sólo en su aspecto global. Por eso, se reivindica una consideración de ambas miradas: la "revalorización del contexto como la presencia del otro, ya sea ser humano o edificación" (Gallardo 2011: 5) además del proyecto en sí mismo, afín de fundirlas en un equilibrio capaz de tejer e impregnar las ciudades llegando hasta sus habitantes.

3. DE LO CON-CÉNTRICO A LO DES-CENTRADO.

Si en épocas anteriores las ciudades tenían un único centro, por lo que estaban con-centradas en torno a ese punto, en la época actual, con el surgimiento de múltiples centros, las ciudades se des-centran produciéndose interferencias.

Es un fenómeno similar a cuando arrojamamos una piedra sobre un estanque observando cómo se genera un centro a partir del cual se van sucediendo unas ondas concéntricas que se expanden uniformemente y de manera armónica llegan a todas partes al mismo tiempo constituyendo una totalidad centrada, cuya contemplación puede incluso hacernos sentir paz (fig. 10), pero ¿qué sucede cuándo lanzamos muchas piedras al mismo estanque? Sus ondas chocan entre ellas produciéndose múltiples interferencias, ¿rompen la armonía de un único centro?(fig.11)

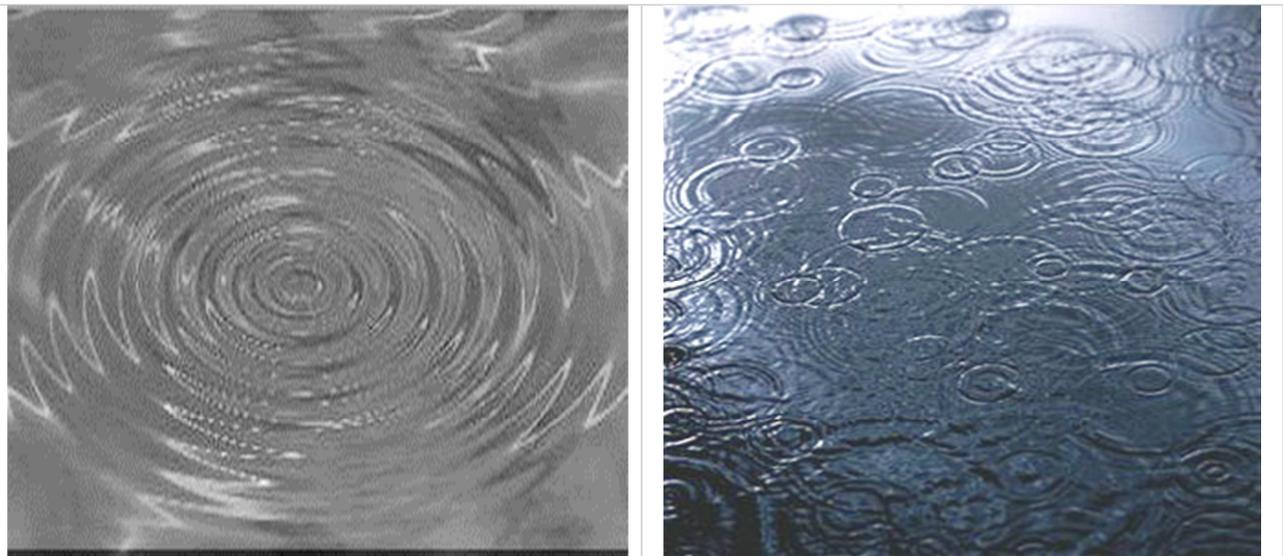


Fig. 10 y 11: Ondas de agua en torno a un centro y a múltiples centros.
Fuentes de las imágenes: <http://aav.free.fr/dossier/lc/sh/images/onde-eau.jpg>
<http://anaisay.files.wordpress.com/2008/09/lluvia-ondas.jpg>

Se podría especular una sobre una hipótesis de evolución histórica de los centros, donde se aprecian tres etapas:

1. pasado: un centro único.
2. presente: muchos centros dispersos.
3. futuro: muchos centros alrededor de un centro.

Dentro de la complejidad de la urbanización urbana que se constata en nuestros días, con respecto a los centros de las ciudades, se puede constatar que, debido al gran crecimiento y a las exigencias de atraer y seducir al mayor número de visitantes posible, se han ido expandiendo, dislocando y una gran parte de centros históricos, se han "museificado" o se han transformado en una especie de "parques temáticos"⁸.

Augé plantea en su libro *Por una antropología de la movilidad* (2007:81), que Hermes ha ocupado el lugar de Hestia⁹ introduciéndose lo público en lo privado, es decir, que del hogar situado en el centro de la casa se han tras-pasado las fronteras, el umbral de la puerta, saliendo hacia el movimiento.

4. CONCLUSIONES.

"El movimiento circular es, como lo había observado Platón, (Timeo, 33a, 34b), lo que más se asemeja a la actividad espiritual reflexiva, que vuelve siempre sobre su propio centro". Giannini. (1982:34).

Se denotan en nuestros días continuos movimientos, tanto de personas, información, mercancías... que producen en primera instancia o en una determinada fase "no-lugares", ya que no se afirman en el territorio, no se crean identidades, ni relaciones simbólicas, ni singulares, ni patrimonios comunes... pero ¿no será parte del ciclo, no provendrá la palabra circulación ("círculo+acción") de círculo, tendiendo todo a su centro?

Duvignaud plantea una interesante definición "circular" del no lugar a partir del lugar, desde la concepción de materia de Descartes, quien estima que la materia, cualidad primera de las cosas, no puede estar concebida en ella-misma, ya que compone la textura de la realidad extranjera, lo extenso (*l'étendue*), estando dicha proyección del espíritu emboscada en el interior de "mi". Y este "mi" (*moi*) lo identifica con "un **"no lugar" del espíritu, ya que suscita "lugares" lanzándose** o desembocando (*en se jetant*) **hacia el mundo"** (1977:126).

"Yo soy yo y mi circunstancia", como afirma Ortega y Gasset en *Meditaciones del Quijote*¹⁰, donde esta **circum-stantia** se puede interpretar como el **lugar** que se busca continuamente en la vida y que sin embargo ya poseemos pues somos nosotros mismos. Se podría especular esta "circum-stantita" que nos acompaña, como la que alberga el movimiento alrededor-de "circum", círculo y "stantia", la quietud. Lugar y No-lugar. Circunstancia que para Ortega equivale al entorno, lo que se halla alrededor de algo tanto físico, social o psicológico, haciendo referencia tanto a la mente, al cuerpo y al alma.

⁸ Como indican Montaner y Muxí en su artículo Tendencias: La ciudad ¿museo o parque temático?, publicado en arga.com

⁹ Como se sabe Hermes (Ἑρμῆς) es el dios griego mensajero, de las fronteras y los viajeros, de los pastores y vacas, de oradores y el ingenio, de los literatos y poetas, intérprete que cruza las fronteras con extraños. De Hermes procede la palabra "hermeneútica", cuyo arte posibilita el desvelar los significados ocultos. Hestia (Ἑστία), en la mitología griega es la diosa del hogar, del fuego y calor que da vida a los hogares. A penas salía del Olimpo y nunca se inmiscuía en las disputas de dioses y hombres, apareciendo escasamente en relatos mitológicos a pesar de ser una de las diosas principales en la religión griega y posteriormente romana (Vesta).

¹⁰ "Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo. (...) Es decir, buscar el sentido de lo que nos rodea" Ortega. (1968:50).

Se propone como centro principal al ser humano, pues aunque actualmente también se hable de red entendida como "nodos interconectados", "siendo la red la unidad no el nodo", según describe Castells (2006:27), se sostiene desde aquí, que cada uno de estos nodos sería un centro en sí mismo a pesar de estar interconectado con otros nodos.

Y aunque los centros de las ciudades se han dispersado, y de ser una ciudad en torno a un centro, nos hemos quedado sin centro, des-centrados, mirándolo con una óptica más positiva se podría decir que tenemos múltiples centros.

"La ville disparaît dans cette extension où elle n'existe plus comme noyau, mais comme simple relais de la domination d'un espace diversifié par un centre". Jean Duvignaud, (1977:18).¹¹

Duvignaud esboza una propuesta de traslado del centro del ser humano, como lo indicaban los dibujos de Leonardo (fig. 12), a los dibujos de Villard de Honnecourt (fig. 13), donde la figura del ser humano desplaza su centro dependiendo de donde se encuentra y aparecen múltiples centros.

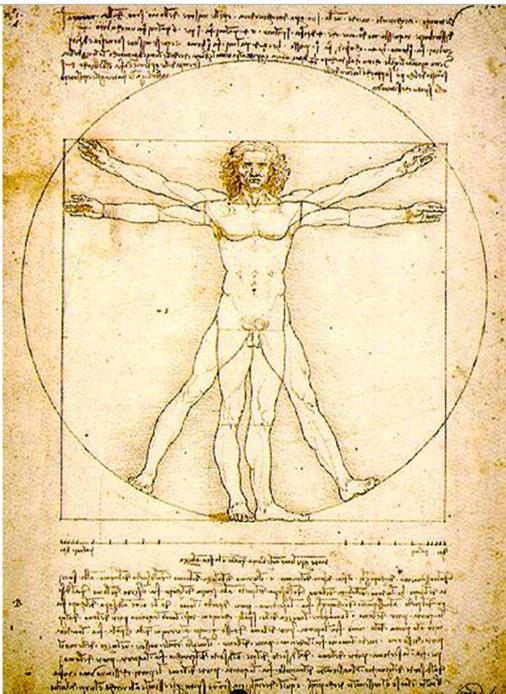


Fig. 12. Leonardo da Vinci. El hombre de Vitruvio. 1487. Dibujo. Galería de la Academia, Venecia. Fuente de la imagen: <http://centros5.pntic.mec.es/ies.victoria.kent/Rincon-C/Cie-Hist/Leonardo/h-v.htm>

Fig. 13. Imagen extraída del cuaderno de Villard de Honnecourt. Maestro Cantero francés del S XIII. Fuente de la imagen: <http://custodiumgraal.blogspot.com/2009/12/villard-de-honnecourt.html>

Pero a pesar de las excentricidades ligadas al ser humano que le dan su característica de errante, se plantea la existencia última de un centro que es el ser humano en sí mismo, y a pesar de sus múltiples movimientos, que a simple vista parecen descentrados, siempre gira alrededor de un centro: su centro, respondiendo, como defiende Séneca a la naturaleza teleológica y antropocéntrica "hasta el punto de que el hombre es dueño de sí mismo".

¹¹ "La ciudad desaparece en esta extensión donde ya no existe como núcleo, sino como simple albergue de la dominación de un espacio diversificado por un centro" (traducción de la autora).

Morales define al "situado arquitectónicamente" al que lo está "por el hecho de que ha pasado de tener un punto de referencia a obtener un sitio distinguible por su aspecto. **Situarse** en tal sentido, representa una elección del sitio y, además, supone llenarlo de alusiones "biográficas", correspondientes al habitante" (1999:161). Morales afirma que el pasar de la vastedad del espacio al "producido y aclarado" es el "primer paso propiamente arquitectónico".

Con lo que es importante la revalorización del hogar, del "lugar central o casa" como lo denomina Bollnow (1969:117) retomando su significado íntimo. Hogar como foco, como lugar a partir de donde nos orientamos y atrapamos el ambiente que nos circunda. Pero como indica Norberg-Schulz "un lugar no sólo se convierte en un centro a consecuencia de funcionar como meta en el espacio existencial. Por lo tanto, la tensión entre las fuerzas centrípetas y centrífugas es lo que constituye la esencia de un lugar" (1980:56).

Así, la quintaesencia del lugar tiene asociadas una presencia y una ausencia, un lugar y un no-lugar que van de la mano en la vinculación interior-exterior, de lo con-**céntrico** a lo des-**centrado**, pero teniendo siempre el **centro como esencia**, como Lugar principal: el ser humano.

Se reivindica la preocupación central de la filosofía de Heidegger: el ser humano, cuya naturaleza implica estar en la tierra como mortal, lo que significa habitar. Y para llevar el habitar a la plenitud de su esencia, como describe en su famoso texto *Construir, habitar, pensar*, se debe pensar y construir *desde* el habitar.

Se pone de manifiesto la importancia del proyecto arquitectónico como una herramienta de notable interés para generar centros, capaz de dotar al espacio genérico de unas características singulares relacionadas con su contexto anudándose al territorio y traspasando esas resonancias al ser humano otorgándole de nuevo la "fascinación", como una atracción en "haz", hacia un centro, su centro, su lugar.

BIBLIOGRAFÍA:

- Augé, Marc (2007). *Por una antropología de la movilidad*. Editorial Gedisa, Barcelona.
- _____. (2004). *Non Lieux. Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona Ed. Gedisa S.A.
- Azara, Pedro (2005). *Castillos en el aire. Mito y arquitectura en Occidente*. Editorial Gustavo Gili colección Hipótesis. Barcelona.
- Blanchot, Maurice (1992). *L'espace littéraire*, Ed. Librairie Gallimard, París, 1955. Trad. Cast: Vicky Plant y Jorge Jinkis, *El espacio literario*, Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Bollnow, Otto F. (1969). *Hombre y Espacio*. Editorial Labor. S.A. Barcelona, España.
- Castells, Manuel (2006). Título original: *The network society. A cross-cultural perspective*, 2004. Trad. Cast: Francisco Muñoz de Bustillo, *La sociedad red: Una visión global*. Alianza editorial, Madrid.
- Ching, Francis (1982). *Arquitectura: Forma, Espacio y Orden*. Editorial Gustavo Gili. S.A. México D.F.
- Duvignaud, Jean (1977). *Lieux et non lieux*. Éditions Galilée, París.
- Foucault, Michel (1998). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Ed Siglo XXI. Madrid.
- Gallardo Frías, Laura (2011). *Vínculo interior-exterior. Una reflexión sobre la arquitectura el lugar y el no-lugar*. Revista R180. Universidad Diego Portales. nº 27. p.2-5.
- Giannini Iñiguez, Humberto (1982). *Tiempo y espacio en Aristóteles y Kant*. Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.
- Heidegger, Martin. (1997) *Construir, habitar, pensar*. Alción Editora, Argentina.
- Maturana, Humberto (2004). Pörksen, Bernhard. *Del ser al hacer. Los Orígenes de la Biología del Conocer*. LOM ediciones, Santiago de Chile.
- Montaner, Josep María. (2011). *La modernidad superada. Ensayos sobre arquitectura contemporánea*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona.
- Montaner Josep María, y Muxí, Zaida. (2003). *Tendencias: La ciudad ¿museo o parque temático?* Publicado en www.arqa.com
- Morales, José Ricardo (1999). *Arquitectónica. Sobre la idea y el sentido de la arquitectura*. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid.
- Moro, Tomás(1994). *Utopía."De optimo statu rei publicae deque nova insula Utopia"*. Traducción: Francesc L. Cardona. *Utopía*. Edicomunicación. Barcelona.
- Norberg-Schulz, Christian (1980). *Existence, Space and Architecture*. Studio vista, Londres, 1975. Trad. Cast. Adrian Margarit. *Existencia, Espacio y Arquitectura, Nuevos caminos de la arquitectura*, Blume, Barcelona.
- _____. (2001). *Arquitectura occidental*. 1a Ed. Editorial Electa, Milano,1979. 4ª Ed. Editorial GG Reprints, Barcelona.
- Ortega y Gasset (1968). José. *Meditaciones del Quijote*. Ediciones Aguilar. Bilbao.
- Rowe, Colin. Koetter, Fred (1998). *Collage City*. Ed. MIT press, Cambridge, Massachussets, 1981. Versión castellana, *Ciudad Collage*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona.
- Santos Preciado, José Miguel (2000). *Las periferias urbanas y la organización de la ciudad actual: el caso de Madrid*. Revista Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales, (126). p 669-688.

Sennett, Richard (1997). *Flesh and Stone. The body and the City in Western Civilitation.* 1994. Trad. Cast. César Vidal: *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental.* Alianza. Madrid.

Tattara, Martino. (2012). *Las mil y una Bagdad de Al-Mansur.* Revista ARQ. N.80. p.p.16-21.